



CRÓNICAS DE LA SALUD

Fumar es un placer...

ATANASIO PANDIELLA

Que fumar es un placer para ciertas personas está fuera de duda. Sin embargo, es también sabido lo perjudicial para la salud del consumo de tabaco, especialmente para los fumadores. Y a nadie escapa el vínculo entre el tabaco y algunas patologías comunes, como el cáncer de pulmón o las enfermedades cardiovasculares. El cáncer de pulmón es el tipo de tumor más frecuente, y el que más muertes ocasiona. Si se divide por sexos, en el caso del hombre éste es el que más aparece, y está claramente vinculado, en la mayoría de los casos, con el consumo de tabaco. En el caso de

las mujeres, el cáncer de mama sigue siendo el más frecuente, pero hay países en los que el cáncer de pulmón se está acercando en frecuencia al cáncer de mama. Si bien los datos epidemiológicos han demostrado el vínculo entre el consumo de tabaco y cáncer, estudios recientes de tumores han determinado que existen alteraciones genéticas en las células tumorales que dan pistas acerca de que ese paciente ha consumido tabaco. Una especie de etiqueta dentro del genoma tumoral que nos indica que esa persona ha fumado, y que eso ha sido la causa de su enfermedad. Esto

es importante porque permite empezar a vislumbrar los genes que se alteran por consumo tabáquico, y esto puede dar pistas acerca de terapias dirigidas a corregir su malfunción. Sin embargo, estos estudios todavía han de ser corroborados, y es necesario, además, desarrollar agentes terapéuticos adecuados contra estas anomalías genéticas.

Pero no nos olvidemos que el consumo tabáquico se encuentra asociado a otras enfermedades. Por ejemplo, existe asociación entre el tabaquismo y cánceres que aparecen en la zona de la boca y el cuello, así como con los tumores de la vejiga de la orina. Pocas dudas hay de que la eliminación del consumo de tabaco sería una estupenda medida preventiva frente a este tipo de tumores, al menos frente un porcentaje de ellos. Es también cierto que no todos los fumadores desarrollan cáncer de pulmón, así como el hecho de que este tipo de tumor también aparece en personas no fuma-



doras. Pero sí es cierto que la inmensa mayoría de los fumadores sufren problemas pulmonares que les impiden realizar una ventilación adecuada. Lo que llamamos enfisema pulmonar. Y qué decir de la influencia del tabaco en las enfermedades cardiovasculares. Existe una clara tendencia a infartos (de corazón o cerebrales) en sujetos que consumen tabaco. No pretendo con este artículo impulsar ningún tipo de pensamiento prohibitivo. El tabaco puede adquirirse libremente y así ha de seguir ocurriendo. Solo espero trasladar algunos conocimientos sobre los efectos nocivos de su uso. No puedo terminar el artículo sin pensar en los niños que viven en contacto con el tabaco de forma indirecta. Por favor, respetemos su salud, porque el fumador pasivo, el niño que convive con fumadores, también sufre los efectos del tabaco.

Atanasio Pandiella es subdirector del CIC